

INSTITUTO LAICO FIEL 2021

FAMILIA Y EVANGELIO

Clase 1

FAMILIAS FUNCIONALES

“Y si os parece mal servir al Señor, entonces elegid hoy a quien servir; o a los dioses que sirvieron vuestros padres cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa (familia) serviremos a Jehová.” Josué 24.15

La vida no tiene muchas opciones: o Dios es el centro de la existencia o no lo es. Sin duda el marco familiar es el lugar más preponderante para influenciar la vida de una persona, ya sea para bien o para mal. Los años anteriores estuvimos viendo como el Evangelio influía en el matrimonio y en la paternidad y los hijos. Este año nos corresponde entrar a ver cómo funciona el matrimonio y los hijos como una unidad (familia).

Josué estaba dando su última apelación al pueblo de Israel. Su legado final fue justamente mostrarle las dos únicas opciones que hay en la vida de un ser humano y en las familias. O Servimos a Dios o servimos otros dioses. Josué podía apelar al pueblo pero no podía decidir por ellos. Solo podía dar el testimonio de lo que él, junto con su familia, habían decidido: **Servir al Señor. Esa es la única garantía para que una familia funcione. Es su sentido de trascendencia en Dios.**

El problema de muchos de nosotros es que podemos pensar estar sirviendo a Dios cuando en realidad servimos a otros dioses. Creemos que la dinámica familiar de servicio a Dios se manifiesta solamente en asistir a cultos una vez por semana, orar en la mesa, o alguna que otra actividad relacionada con Dios. El conformismo con ciertos rituales o tradiciones eclesiales no garantizan que la familia tenga éxito. **Cuando Josué habla de servir, es una acción deliberada y permanente de adoración a Dios y entrega a los principios básicos que rigen las vidas de las personas y familias que son la garantía de un funcionamiento correcto de la estructura familiar.** Si no es así, lo que pretende ser una familia religiosa se convierte en una caricatura donde la supuesta religiosidad produce más disfunción y anomalías que bendición.

El principio básico de funcionamiento es el amor. El amor es una acción deliberada de vivir para los otros y buscar la satisfacción de las necesidades individuales y del grupo. Como vimos el año pasado, ese amor no es sentimentalismo o afectuosidad sino que es un principio basado en una respuesta al amor de Dios y en la acción de amar a Dios sobre todas las cosas (Deuteronomio 6), que llevará entonces a una capacitación del Dios de amor para amar al prójimo. Primariamente amaremos a los más cercanos que son los miembros de la familia.

Si somos inteligentes y amamos a Dios buscaremos entender cómo funcionan los grupos humanos para poder hacer lo que está de nuestra parte para contribuir al funcionamiento de la vida familiar.

NO HAY FAMILIAS PERFECTAS

Si leemos la Biblia con detenimiento notaremos que desde la entrada del pecado las familias se caracterizaron por la disfunción. (Caín y Abel) (Noé y Cam) (Ismael e Isaac) (Jacob y sus hijos) Evidentemente la ruptura de la relación con Dios llevó a la imperfección humana y familiar. Jesús dijo justamente que “la dureza del corazón humano” provocaba las rupturas matrimoniales y familiares. Que no haya familias perfectas no significa que no debemos hacer un esfuerzo para darle el mejor funcionamiento a las dinámicas familiares. La religión se manifiesta en relaciones saludables, no perfectas, pero sí perfectibles.

DEFINICIONES

Se podría decir que familia **“es un grupo de personas que están unidas por lazos de sangre y o afectivos que satisface la necesidad de sus integrantes y comparten objetivos comunes.”**

Desde el punto de vista sociológico la familia “es la unidad básica del funcionamiento de una sociedad.” Esta función social de la familia es que **sus integrantes puedan valerse por sí mismos, interaccionen con otros miembros de la sociedad y otras familias en un marco de respeto, igualdad y aceptando la diversidad.** Además la familia como sistema y estructura debería tener los elementos para **satisfacer las necesidades** físicas, mentales, emocionales, sociales y espirituales de sus miembros.

La familia entonces no solo debe procurar dar un ambiente apropiado para el desarrollo individual, sino también es el marco para que cada formar individuos que puedan contribuir positivamente en la sociedad. **Si una familia funciona correctamente, los integrantes de la misma están satisfechos y pueden crecer personalmente en virtudes y valores que le ayudarán a insertarse en la comunidad donde interactúan.** Por lo tanto si la familia no funciona, primariamente las necesidades de sus integrantes no están satisfechas y esto se manifiesta negativamente no solo en las relaciones intrafamiliares sino en las extra familiares. Además sus integrantes tendrán problemas para contribuir a la sociedad y en muchos casos son un problema o carga para la misma.

Desde el punto de vista cristiano, la familia es el lugar donde se trasmite la idea de Dios y la trascendencia de la vida. En este sentido, si hay una alteración de la dinámica familiar o de la idea de Dios, los individuos tendrán grandes problemas para poder trascender dentro de los problemas que la vida les irá suscitando. Serán presa fácil de estrés crónico, emociones negativas y de confusiones propias traídas por la culpa y la ansiedad.

Dos variables a tener en cuenta en la funcionalidad familiar:

1 - ESTRUCTURAS FAMILIARES

Como es la matriz sobre la cual interaccionan los miembros de una familia puede ser una fuente de salud o disfunción, estrés y enfermedad. Hay estructuras que se heredan de generación en generación. Cuando la herencia de la estructura es disfuncional por lo general la siguiente generación profundiza los problemas. De allí es importante reconocer las estructuras que podrían ser.

Ej: Familias rígidas - Familias ensambladas - Familias sin límites - Familias invertidas - Familias monoparentales etc.

2 - DINAMICA FAMILIAR - CICLO VITAL FAMILIAR

Toda familia pasa por diversas etapas que requieren ajustes y adaptaciones permanentes para poder sobrellevarlas con el menor trauma y con el mejor desgaste emocional y mental posible. Una familia funcional logra ir adaptándose a cada etapa de una manera armoniosa buscando el bien común y la mejor perspectiva de vida para sus integrantes.

Si la familia, aunque sea funcional, no logra adaptarse a uno de los ciclos que todas las familias deben pasar, aumenta la tensión interna y la posibilidad de pasar de ser una familia funcional a ser disfuncional. Ej: Etapa de adolescencia de los hijos.

Evidentemente esto resultará difícil de lograr cuando la matriz misma familiar está afectada por pérdidas, patrones patológicos de relaciones, ideas tergiversadas o rígidas sobre la vida o falta de trascendencia para encarar los desafíos de la vida.

Cuanto más equilibradas y saludables sean las dinámicas de la familia, habrá mejor fortaleza interna y salud emocional tanto en los adultos, como en los niños y adolescentes de la familia. Si los roles dentro de la familia vienen marcados por una jerarquía dominante sustentada en el miedo, la coacción y el control, todos los miembros sufren desequilibrios. Cuando la familia no tiene sanidad interna las relaciones se caracterizan por los celos, la envidia, las peleas, los favoritismos y carencias. Los integrantes se sienten inseguros, desprotegidos, con autoestima baja y confianza en los otros nula. Eso no solo afecta negativamente a la familia sino también los círculos sociales donde estos miembros se relacionan y las decisiones posteriores al independizarse de sus familias de origen.

Debemos mencionar que si no somos conscientes de los entornos familiares de los cuales provenimos, tanto en sus fortalezas como debilidades, tendremos a repetir los modelos de origen o actuar en base a las carencias o debilidades de la familia de donde provenimos. De allí que la persona que se dice cristiana tiene una responsabilidad mayor que en su familia no se manifiesten los modelos equivocados de origen sino que se manifiesten los principios sanadores del Evangelio.